

ocupaba en *El Diario Español*. Desde entonces estuvo íntimamente vinculado a la revista *Nosotros* y a sus directores». «Todas las tardes asistía a nuestras tertulias donde su voz tonante y cordial mantenía el interés del diálogo. Polemizaba vehementemente con los de izquierda y con los de derecha, porque no sé de nadie más ecuánime a su edad, ecuánime como pocos, así juzgara hombres, libros o instituciones. Por eso todos le querían y le echaban de menos cuando por casualidad estaba ausente».

<https://doi.org/10.29393/At142-86ATMS10086>

### Los mil y un sonetos

El joven escritor argentino Héctor F. Miri acaba de publicar en la Editorial *Claridad* una recopilación, selección y clasificación de sonetos, que es la antología más completa conocida hasta hoy. En un volumen de más de 500 páginas el compilador del sonetario ha reunido los mil y un soneto más bellos a su juicio, seleccionándose en la producción universal. «Los obstáculos se han multiplicado — expresa el propio autor en el prólogo de esta edición — precisamente por tratarse de la selección de un solo género poético, el del soneto con cuya estructura muchas figuras representativas de las letras han completado sus personalidades respectivas, aun sin haber cultivado el verso con la dedicación característica de los poetas de extensa producción.

Estos «Mil y un Sonetos» — seguimos al compilador — han sido ordenados y clasificados primeramente por el asunto de la composición y luego por alfabeto, pero sin olvidar la inclusión correspondiente de nacionalidad, y época a que pertenecen los autores. Por ejemplo, William Shakespeare, inglés, 1564 - 1616, figura entre los clasificados como líricos, filosóficos y escépticos; Gabriel d'Annunzio, italiano, 1864, en líricos y eglógicos; Rubén Darío, nicaragüense, 1857-1916, en líricos, Raros, Medallones y Misceláneas.

Los poetas chilenos están representados en esta interesante antología con los siguientes nombres y sonetos: Francisco Contreras: *Encanto de las lluvias*; Juan Guzmán Cruchaga: *Otoño*; Jerónimo Lagos Lisboa: *Senda de gracia*; Manuel Magallanes Moure: *Sobremesa alegre*; Roberto Meza Fuentes: *Canta mi corazón como una fuente*; Carlos Préndez Saldías: *Serrana y yo tenía el beso*; Pedro Sienna: *Esta vieja herida*; Gustavo Valledor Sánchez: *Juventud*. Todos éstos pertenecen a *Los líricos*. Entre los festivos: Ambrosio Montt: *Situación no envidiable*; Pedro Sienna: *Así se pasa la vida*; Víctor Domingo Silva: *Alas*. Entre los filosóficos: Ignacio Verdugo Cavada: *Pulvis erit*. Entre los eglógicos: Antonio Bórquez Solar: *Los carpinteros*; A. Mauret Caamaño: *De estío*; Julio Vicuña Cifuentes: *El asno*. Entre los escépticos: Guillermo Blest Gana: *Mirada retrospectiva*. Entre los tradicionales: Samuel A. Lillo: *El gaucho*. Entre los místicos: Luis Felipe Contardo: *Misterium sacrum*; Gabriela Mistral: *Al oído de Cristo*; Pablo Neruda: *Soneto*. Entre los raros: (i) Francisco Zapata Lillo: *Mirabeau*. Jerónimo Lagos Lisboa: *Apunte*; Eusebio Lillo: *El poeta y el vulgo*; David Perry: *Como un ciego*; Daniel de la Vega: *El pequeño universo*.

Faltan evidentemente muchos otros poetas chilenos que han contribuído con bellos sonetos a la riqueza del género. Pero la antología misma es un esfuerzo magnífico realizado con nobleza y conocimiento.

### Las cenizas de Quiroga

Como es sabido, las cenizas de Horacio Quiroga, el gran escritor uruguayo, muerto en la pobreza y el abandono en Buenos Aires, fueron llevadas al Salto, su ciudad natal, donde quedaron depositadas en el cementerio en una urna de quebracho, que representa la cabeza del escritor y que talló el escultor Sthepan Erzia. El periodista argentino Romualdo Brughetti,